

## REPRESENTACIONES, ACTITUDES Y CONSUMO DE ALCOHOL EN POBLACIÓN JUVENIL RESIDENTE EN LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

Investigadores USAL: De Lellis, Carlos Martín (cm.delellis@usal.edu.ar); Juliá, Carlos María; Beines, Federico Martín; Castro, Beatriz Liliana.

Investigador Externo: Duffy Débora.

**Palabras clave:** Consumo de Alcohol; Jóvenes; Creencias; Epidemiología.

### Resumen

En Argentina, la franja etaria de 18 a 24 años es la que presenta la tasa de consumo de alcohol (62%) más elevada, siendo también la sustancia psicoactiva más consumida. La hipótesis del trabajo es que los jóvenes no perciben con claridad la gravedad de las consecuencias de su consumo ni su característica adictiva, sobre todo en las poblaciones más vulnerables. El diseño consta de dos etapas. Para la etapa cualitativa, se seleccionaron dos agregados geográficos de la CABA con preponderancia de: a) clase media-alta y media-media y b) clase media-baja y baja. Se entrevistó a expertos y a informantes claves específicos de cada zona. En la etapa cuantitativa participaron 365 estudiantes de Psicología (86,4% mujeres) de 18 a 24 años (media de 21,6 años). A ellos se les administró el AEQ-A (Cuestionario de Expectativas para Beber) para medir expectativas y el AUDIT (Alcohol Use Disorders Identification Test) para evaluar consumo, con el fin de correlacionar ambas variables.

Del análisis cualitativo, se obtuvieron las siguientes categorías de análisis e indicadores: a) la escasa percepción del riesgo por parte de la sociedad, que no ve al alcohol como una droga y naturaliza su consumo; b) No hay registro de los riesgos del consumo durante la etapa infanto-juvenil ni durante el embarazo; c) La percepción que los jóvenes tienen sobre el alcohol está condicionada por los *mass media*, que lo asocian al divertimento, al éxito y a un mejor estilo de vida, y d) Las familias pueden actuar como promotores del consumo —facilitando el acceso al alcohol en sus propias casas—, o como límites al consumo, es decir, ofreciendo contención y espacios de diálogo.

Respecto del análisis cuantitativo, se encontraron relaciones lineales y positivas tanto entre las escalas positivas (relajación y asertividad social, placer físico y social, potenciación de la experiencia sexual, incremento de la potencia y agresión y cambios positivos globales) como en las escalas negativas (impedimentos físicos y cognitivos) del AEQ-A y el AUDIT. La relación más potente se encontró entre el consumo y la dimensión de placer físico y social, así como la relación estadísticamente más débil se halló en relación con los impedimentos físicos y cognitivos. Se compararon las medias de aquellos jóvenes con consumo de riesgo (19% de los encuestados) y aquellos cuyo consumo no era riesgoso. Se encontraron diferencias significativas en ambos grupos en cuanto a las expectativas positivas, pero no en cuanto a las negativas, ya que el grupo de riesgo percibe mayores beneficios del consumo de alcohol. La relación positiva entre la escala de expectativas ne-

gativas del AEQ-A y el AUDIT contradice resultados previos, pero guarda coherencia con la falta de percepción del riesgo de las consecuencias negativas del consumo que tienen los jóvenes. Esto podría deberse a una búsqueda activa por parte de los jóvenes de los efectos físicos y cognitivos de la sustancia evaluados en el instrumento, a los cuales podrían dar una connotación positiva.

Keywords: Alcohol consumption; Young boys; Beliefs; Epidemiology.

### Abstract

In Argentina, the 18-24 age group presents the highest alcohol consumption rate (62%). Alcohol is also the most consumed psychoactive substance. The research hypothesis is that young people do not clearly perceive the serious consequences of consumption, as well as its addictive characteristics, mainly in the most vulnerable population. The research design consists of two stages. In the qualitative stage, two geographical aggregates of the Autonomous City of Buenos Aires were chosen, with a predominance of: a) middle/upper class, and b) lower middle class/lower class. Experts and key informants from each area were interviewed. In the quantitative stage, 365 Psychology students (86.4% women) between 18 and 24 years of age (21.6 mean age) participated. They were administered two surveys: the AEQ-A (questionnaire about their drinking expectations) to measure the expectations and the AUDIT (Alcohol Use Disorders Identification Test) to evaluate consumption, in order to correlate both variables.

From the qualitative analysis, the following analysis categories and indicators were obtained: a) the limited risk perception by society, that does not see alcohol as a drug and naturalizes its consumption; b) there is no perception of the risks of consumption during childhood/youth or pregnancy; c) the perception that young people have about alcohol is conditioned by mass media, associated with fun, success, and a better lifestyle, and d) the families can act promote consumption—by allowing access to alcohol in their own homes— or limit consumption, by offering contention and dialogue spaces.

Regarding the quantitative analysis, some positive and linear relations were found, not only in the positive scales (relaxation, social assertiveness, physical and social pleasure, enhancement of sexual experience, increase in power and aggression, and positive overall changes), but also in the negative ones (physical and cognitive disabilities) of the AEQ-A and the AUDIT surveys. The most powerful relation was found between consumption and the dimension of physical and social pleasure, whereas the statistically weaker relation was found in the physical and cognitive disabilities. A comparison was made with the median of young people with consumption risk (19% of respondents) and the ones who did not engage in risky consumption. Significant differences were found in both groups in terms of positive expectations, but not in terms of negative ones, because the risk group perceives greater benefits due to alcohol consumption. The positive relation between the scale of negative expectations of AEQ-A and AUDIT contradicts the previous results, but is consistent with the lack of risk perception the negative consequences of youth alcohol consumption. This could be related to an active search by young people to achieve the physical and cognitive effects of the substance evaluated in the instrument, to which they may assign a positive connotation.